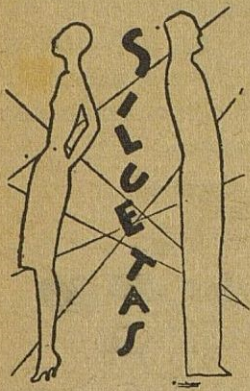


El popular

==== Año XVII ==== Cabra 26 diciembre 1934 ==== N.º 855 =====



Alquileres
y casas
baratas

Un problema de constante actualidad como el de la vivienda, adquiere por estos días finales de año, una importancia que apenas se ve reflejada, ni en los políticos del momento, ni en los grandes rotativos de la nación, porque unos y otros no son en el fondo, sino pacíficos burgueses con casa propia que no les interesa más que aquello que puede servir de bandería para el logro de triunfos que como fuegos artificiales son luces que pasan fugaces.

Y el problema de la vivienda, en sus dos puntos neurálgicos, alquileres y casas baratas, no consiguen llegar a la entraña del pueblo, porque una tupida red de leyes, de decretos-leyes, de decretos y de órdenes, ha construido, no una casa barata, sino un enorme aparato burocrático, de esos que tanto fructifican en el suelo español, para dar de vez en cuando un pobre ejemplo de lo que debiera ser obra nacional. Y no es culpa del Estado, tan sólo, sino de nosotros mismos que consentimos con la apatía, con la indiferencia y a veces con la aspiración de un puesto en la maquinaria de rendimiento negativo, el abandono de un problema que se agudiza por momentos, como ocurre al de alquileres.

Y es que aparte de alguna liga de inquilinos en poblaciones populosas, el inquilino en general se resigna a pagar y a protestar en el casino—el parlamento español de la ciudadanía apática—contra un mal que mina los ingresos de la mayor parte de la población española. Y el Estado, detentado por la fuerza del capital o detentado por las fuerzas proletarias, y unos y otros elevados por los votos de la clase media, no mira hacia el centro donde la parte más numerosa del país eleva las manos, no en súplica de dádiva, sino en petición de justicia para sus males, y el poder busca por el contrario más que la igualdad de la justi-

cia, el efecto con leyes relumbrales sobre la Gaceta.

Al grito internacional de ¡proletarios de todos los países, uníos!, los inquilinos de todas partes debieran lanzar, exclamación semejante, pero no en grito de lucha, no en la misión negativa hoy tan de moda entre los partidos que por no hacer labor constructiva son simplemente anti-esto a anti-lo otro. No. La unión que hace falta es la que la fuerza demuestre la importancia del número y haga ver al Estado, si no están en poder de esas fuerzas, que por su número tendrían derecho a ello, la necesidad de una política eficaz de alquileres. Una política eficaz de alquileres que no puede reducirse tan sólo al de leyes que regulen la materia y corten abusos, sino que necesitan comenzar por su punto principal que no es otro sino el de cambiar la escasez de viviendas, que es aparte de abusos, donde radica el mal de la situación que por estos días de renovación de contratos, de cobros de rentas que no pueden hacerse efectivas, de despidos de esas lóbregas habitaciones y desvanes donde vivir con ausencia de todo vestigio de higiene es ya un mérito, que no debiera estar sujeto, además, al tributo de una renta siempre cara.

Mas no echemos toda la culpa de esta crisis de la vivienda y de este alza de los alquileres, tan solamente al Estado. Ya hemos dicho que el inquilino por vivir socialmente aislado, es responsable de este estado del problema, como lo son también las Corporaciones municipales que salvo contadísimas excepciones, no han hecho, del gran instru-

CONFITERÍA

Blasco Ibáñez, 10 - CABRA

La mejor surtida en

Dulces de Pascua

TURRÓN de todas clases
Mantecados - Galletas de
almendra - Figuritas de
mazapán y mazapán relleno
Roscos de vino
y de aguardiente

Una especialidad de esta Casa:

Polvorones de almendra
y de chocolate

Extenso y variado surtido en
ESTUCHES FANTASIA para
regalos

Los precios y calidad de estos
artículos, compiten con las ca-
sas más importantes

C
O
R
P
O
R
A
C
I
O
N
E
S

mento de gobierno, que es el Estatuto Municipal vigente, más uso que el que les sirvió para fomentar tributos o contratar empréstitos en la forma tan leonina como se ha llevado a efecto en tantas partes. Los Ayuntamientos, por los vuelos que se les quiere dar, hasta convertirlos en pequeñas regiones autónomas, deben ir preparándose para esta gran misión que están llamados a desempeñar: es decir deben ir capacitándose para resolver por sí, todos esos pro-

blemas actuales que no pueden diferirse ante la socorrida frase «de que antes no eran precisas tales cosas». Antes eran muchos lustros atrás. Hoy, lo mismo que las cosas han cambiado, han surgido problemas nuevos, que no necesitan más que eso: solución.

El municipio egabrense, desde hace algunos años, viene haciendo juegos de prestidigitación—es decir tramitándolo de un capítulo a otro—una importante consignación para Casas Baratas. No sobemos si en el

presente figura tal partida. Pero de una forma o de otra la construcción de casas baratas, no puede ser en Cabra problema diferido, con los auxilios que da el Estado, sólo la apatía y la indiferencia, puede justificar que nuestra ciudad tenga este problema sin haber iniciado su solución. Y otro día volveremos, con números sobre el mismo interesante tema, tan de actualidad en estos momentos.



Hemos observado que este año hay menos *padres de familia* y menos mujeres *proletarias*, buscando o cazando al señorito, no en súplica de limosna, sino exigiendo un socorro.

¿Es que hay más trabajo? ¿Menos hambre? No. Es que hay más autoridad. Ahora afortunadamente hay bastante trabajo. La caridad egabrense atiende a los necesitados y la autoridad hace muy bien en quitar de la circulación los que no hacían otra cosa que limitar el socorro de los verdaderos necesitados.



Pasa con esto de los pobres de ocasión, de los sin trabajo voluntario, lo mismo que con los diarios escándolos del año pasado en el teatro.

Todo desapareció. Y es la misma maquinaria. Tan solo ha cambiado o mejor dicho ha salido a lucir el brazo de mando, o de autoridad tres años escondido.



Pronto se va a quedar este refrán de moda:

—Anda ya, que te mudas más que el Ayuntamiento.

Como que todos los días se ve una dependencia municipal, escuelas generalmente, con la casa al hombro.



Como en el Ayuntamiento cobra ahora todo el mundo con una puntualidad anticipada, nuestro Alcalde ha firmado también la nómina de sus gastos de representación, desde su advenimiento, hasta la fecha.

La ha cobrado y ha hecho muy bien. Nadie debe renunciar unos derechos legítimos, porque sería sentar un mal precedente.

Pero ha hecho algo mejor que cobrarlos. Y es que como, afortunadamente él sigue atendiendo sus necesidades con los mismos elementos de vida que antes, ha repartido los gastos de representación en obras de manifiesto bien.

Así por ejemplo, ha dado mil pesetas, a la Gota de Leche, otras cantidades al Asilo de Ancianos, a las Conferencias de Asistencia social, y gratificaciones a meritorios del Ayuntamiento, sin remuneración oficial. En fin, con las 3.800 pesetas, ha hecho una obra ejemplar que aplaudirán no sólo los beneficiarios directos, sino todo el pueblo al saber que unos derechos perfectamente legítimos los ha repartido en obras tan útiles.



El único gabinete de ondulación de la localidad, modernizado con unos aparatos estupendos han puesto en el cine, un cartel con unas letras muy grandes, que dice ¡no equivocarse!

¿Pero dónde se va uno a equivocar, Pepe? Como no sea que se meta uno en el horno...



Si estas Pascuas quiere hacer un regalo práctico, ¡no lo dude! adquiera una radio: pero una radio que deje satisfecha a la persona que reciba el obsequio: compre un aparato La Voz de su Amo.

No se trata de un aparato cualquiera, sino de lo mejor que hay hoy en el mercado.



Entre lo que ha vendido la Administración de Loterías y entre lo que se ha comprado fuera, se puede estimar alrededor de quince mil duros largos, lo que Cabra ha gastado en lotería de Navidad.

¡Quince mil duros! Esto sí que es un primer premio de categoría, y si siquiera hubiera venido multiplicado...

Pero todo se reduce a una modesta pedrea; una pedrea que no va a dar piedras ni para arreglar la calle Priego que es la que aspira a ocupar el puesto, que en la historia egabrense de la pavimentación, ha desempeñado la calle San Martín en estos últimos veinte años.



Estas Pascuas y todo el año, debe mirar por su dinero; debe comprar bueno y barato. En *El Siglo*, tejidos y novedades, encontrará usted el sitio donde obtener estas ventajas.



Algo bueno tendría nuestro teatro con las columnitas de las plateas. A nosotros ya no nos estorban, nos sirven para huir de los divos, como Gardel.

Cuando Don Carlos, —como lo dicen en su última proyección— se coloca en primer plano, nosotros le colocamos una columnita, y el divo desaparece de esas posturas tan encantadoras.



Desde luego, a nuestra ciudad, no le ha tocado la lotería de Navidad, pero ha cogido un primer premio en la lotería del trabajo. Ya está adjudicada la subasta para arreglar la calle San Martín; el día último del año se adjudicará la construcción de un camino vecinal; el de la sierra sigue contando con dinero, y el acueducto del caz, también tiene ya la cantidad suficiente para su reparación.

Total cuarenta mil duros, bien contados, que van a acabar de golpe y porrazo con los *sin trabajo*, cuando hay trabajo; en una palabra; con los vagos de profesión.



Su cabeza, señora, no está bien. Le falta algo. Le falta una ondulación permanente del gabinete Rosarito, unos aparatos modernísimos, le dejarán la cabeza preciosa.



Si construye, compre

Uralita

Material muy práctico
y económico.



La educación en la segunda infancia

(De los siete a los doce años)

La segunda infancia es un periodo en el que no sólo se produce el desarrollo armónico del cuerpo, sino sobre todo el gran desarrollo de la inteligencia.

En ella hay etapas bien diferenciadas. Por ejemplo: a los 7, 8 y 9 el niño es egocéntrico, es decir, se preocupa preferentemente de sí mismo; todo lo que emana de él, todo lo que de fuera llega a él, es lo más importante, se siente centro del mundo. Y es natural que así sea, acusa una fuerte raíz biológica; únicamente persistiendo esto por mucho tiempo debemos alarmarnos, entonces si será un defecto pues se está incubando en él un egoísta. El antídoto de esta tendencia es cultivar en el niño con habilidad el cariño que profesa a sus padres y a las personas que lo rodean. Hasta entonces es un inconsciente, y en ese amor a los suyos está el germen de todos los nobles sentimientos que luego se desarrollarán en él.

En esta edad el niño se interesa cada vez más por los otros niños, desea y solicita su sociedad. A los de la misma edad como compañeros de juego, a los mayores con admiración, a los más pequeños para protegerlos y cuidarlos.

De los siete a los nueve años, también se acentúa la curiosidad por las causas y los efectos de los fenómenos que observa, y especialmente por el uso de las cosas y... lueven las preguntas, que tanto debieran alegrar a los padres por ser los resortes del conocimiento funcionando normalmente: ¿Cómo se hace esto? ¿Por qué es así? ¿Para qué sirve esto? ¿Cómo se hace aquello? etc.

Es tan importante esta edad de la pregunta, de la curiosidad, que si sabemos aprovecharla, este interés se puede hacer derivar a actividades muy variadas; dibujo espontáneo, construcción, juego y trabajo. Y aún más: se podrá despertar el verdadero espíritu científico, cuyo punto de origen es el espíritu crítico. Así dice Fe-

rriér: «No temáis despertar el espíritu crítico el bueno por supuesto». Ya podéis figuraros que no quiero designar por esta palabra el espíritu denigrante y sistemático de ciertos cerebros pequeños, que se creen superiores a los demás. Ese espíritu crítico a que me refiero es el que distingue con cuidado entre el *creer* y el *saber*. Se puede creer que una cosa es cierta, sin saberlo con certeza. El espíritu crítico, así comprendido, enseña la precisión. Así se llega a no satisfacerse con las palabras y no creer haber comprendido una cosa, porque se sabe recitar una fórmula sobre ella. De ese modo se aprende a evitar las exageraciones del lenguaje, tan frecuentes en los escolares, así como las generalizaciones apresuradas e injustas que muchas veces perjudican en gran manera en las relaciones sociales. Si los padres saben emplear conscientemente las palabras: «acaso», «probablemente», «algunas veces», «yo creo que» etc., los muchachos con su fa-

LA Teniente
Albornoz, 5
LUCENTINA
TALLER de ESPARTERÍA
Pedro
Guerrero
Sánchez
Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cor-
delería de Cañamo y Abacá
CABRA

cultad de imitación agudizada, aprenderán también a reconocer el valor de las restricciones.

Espíritu crítico, precisión, fiscalización sobre sí mismo para evitar la tendencia a las exageraciones, todo esto es un excelente método para desarraigar las costumbres de mentir, si es que existe, fomentando, al contrario, el hábito de la veracidad. Sabe el niño muy bien que la veracidad es la primera de las cualidades y que sin ella no sería posible la existencia colectiva. Los salvajes, entre ellos, practican la veracidad; era honrada entre los judíos: es de uso también entre las bandas de los apaches de las capitales.

Pero muchas tendencias distintas suelen abrir una brecha en esta cualidad; la más común es el miedo a los castigos, que mueve a disimular una falta; la exageración, la imaginación, el gusto de inventar historias, hasta el punto de creer que han sucedido, la necesidad de propalar aventuras de las cuales se tomó parte y valentías cumplidas; en fin, la distinción poco precisa en muchos niños entre la vida real—a veces tan vaga y tan poco interesante— y la ficción tan viva, tan sugestionante y tan conmovedora; todos estos motivos y otros más alimentan el capítulo de las mentiras infantiles objeto del estudio de los psicólogos de la infancia.

Es preciso tener en cuenta estas causas que pueden producir errores. No nos apresuremos a dar el nombre de *mentira* a lo que acaso sea un juego de imaginación. Corregid con una sonrisa las deformaciones fortuitas de la verdad, pero no dejad que se os escape ninguna. Poned en la cuenta del error o de un fallo de la memoria lo que no es un modo claro y evidente una deformación intencionada de la verdad. Y sobre todo cultivad, por medio de frecuentes preguntas y de comprobaciones, la precisión del pensamiento, la fidelidad de la memoria y el espíritu crítico. Un juego de una utilidad inmensa para lograr estas cualidades es el siguiente: Colocad sobre una mesa cinco o seis objetos—aumentando el número cuando el juego resulta demasiado fácil—y haced entrar a los niños; dadles un minuto a tres de tiempo para que fijen en ellos toda su atención. Después en el cuarto contiguo deben dar cuenta de lo que han visto. Generalmente se acuerdan de todo, pero uno o dos objetos han escapado a su atención o se han desvanecido en su memoria. La contestación subsiguiente provoca risas y exclamaciones, que divierten a los pequeños y a los mayores también.



La Virgen y el Niño

En el portal de Belén
la Virgen arrulla al niño;
Jesús bulle entre las pajas,
la Virgen canta bajito...
Jesús no quiere dormirse...
la Virgen quiere dormirlo...

Más espabilado está
oyendo a su madre el chico,
y con ojos de tunante
la está mirando el muy pillo...
Jesús no quiere dormirse;
su madre quiere dormirlo...

«Duérmete, rey de los cielos;
duérmete, cordero mío;
es tarde, la luz se apaga
y debes estar rendido...»
Jesús no quiere dormirse;
su madre quiere dormirlo...

En el pesebre, Jesús
cada vez está más pícaro;
triste le dice su madre:
«Duérmete, nene, un poquito.»
Jesús no quiere dormirse;
la Virgen quiere dormirlo...

«Duérmete, Niño Jesús;
cierra, mi Dios, los ojitos,
y las palomas del sueño
harán en ellos su nido...»
Cantos y ruegos son vanos
y no consigue dormirlo...

Mirándole está la Virgen
con ojos entristecidos:
«Llorará entonces tu madre
si no te duermes, querido.»
Al ver que llora su madre,
Jesús cierra los ojitos...

VICENTE MEDINA

Clínica dental

de

**antonio
gonzález-
meneses**

consultas: todos los
días, excepto los
martes, desde las
10 y 1/2 de la mañana

martín belda, núm. 33

cabra

GOMA Y TIJERAS



En el Amazonas existe una especie de hormigas negras gigantes que construyen sus hormigueros con una mezcla de materiales los cuales adquieren al poco tiempo la consistencia del cemento armado. Dichos hormigueros son considerados verdaderos modelos de arquitectura, en cuanto en los mismos están contemplados todos los más insignificantes problemas que puedan presentarse en la vida de las colectividades de hormigas.

Wells, el famoso novelista imaginativo, inspirado en esta realidad escribió un cuento, describiendo lo que harían estas hormigas si estuvieran dotadas de un cerebro como el del hombre.

Se ha vendido en Nueva York

Edicto de Subasta

DON JUAN LEÑA CUEVAS,
Juez Municipal de esta Ciudad
en funciones del de Primera
Instancia del partido.

Hago saber: Que en este Juzgado se sigue juicio ejecutivo a instancia de doña Sofía Cañete de Beca con asistencia de su marido D. José Benítez Cubero contra D. Francisco Calvo Pérez en reclamación de ocho mil pesetas, intereses y costas, en los que por providencia de esta fecha se ha acordado sacar en primera y pública subasta, que se celebrará en este Juzgado el día veinticuatro del próximo mes de Enero a las doce, bajo las condiciones que despues se dirán, la siguiente finca:

Una casa situada en la calle Doña Leonor de esta ciudad, marcada con el número dieciocho, que su fachada mira a Poniente y linda por su derecha entrando con casa de Manuel de la Sierra; izquierda otra de José García Reyes y por el fondo patio de la número

un ejemplar de la «Historia de Napoleón I» en 15.000 pesos. No es que el autor del libro goce de mucha fama, sino que había puesto en la encuadernación un pedazo del levitón gris del emperador, lo que bastó para que el volumen adquiriese tan considerable valor.

Los primeros sellos que se conocen son los de Babilonia, los de Egipto y los de otros pueblos orientales; la Biblia habla ya de ellos mencionando el sello que Judá, hijo de Jacob, dió a Tamar como garantía de sus promesas, y la sortija regalada por Faraón a José debía ser un anillo con sello, probablemente el sello oficial del estado, puesto que al hacerle esta donación le confirió la autoridad suprema.

veintinueve de la calle la Cruz de D. Francisco Calvo. No consta su extensión superficial y está valorada en DOCE MIL PESETAS.

CONDICIONES DE LA SUBASTA

Servirá de tipo a la subasta el de la valoración y no se admitirán posturas que no cubran las dos terceras partes del avaluo.

Para tomar parte en la subasta deberán los licitadores consignar previamente en la mesa del Juzgado o establecimiento destinado al efecto el diez por ciento por lo menos del valor, sin cuyo requisito no serán admitidos.

El remate podrá hacerse a calidad de cederlo a un tercero, pudiendo el ejecutante tomar parte en la subasta sin consignar el depósito y los postores presentarán su cédula personal.



Dado en Cabra a dieciocho de Diciembre de mil novecientos treinta y cuatro.

Juan Leña.

El Secretario,
Francisco Clavero.

El popular

Farmacia NAVARRO

Juan Ulloa, 28  CABRA  Teléfono, 54

Gran surtido en especialidades farmacéuticas
nacionales y extranjeras

PREPARACIÓN DE INYECTABLES SEGÚN FÓRMULA

- Aguas minerales -

Maleta para partos

Balones de oxígeno

Análisis químico y micrográfico de orina
Urea en sangre y curvas de glucemia
Reacciones de Wassermann y Meinicke
Serodiagnóstico de fiebres de Malta,
Tíficas y Paratíficas

ANÁLISIS INDUSTRIALES Y AGRÍCOLAS

◆ Análisis de Orujos ◆

"El secreto de madame Blanche" fué el mejor film en una quincena donde los dobles abundaron, y hasta oímos a Carlitos Gardel -



Las películas de tangos nos demuestran que aún hay quien hace películas malas --En estas fiestas se anuncian estrenos muy buenos.

Pimienta y más pimienta.— Es un film que no sirve sino para justificar nuestra campaña contra los *dobles*. Un argumento endeble, muy poco cinematográfico y un doblado de los que apenas se oye, nos hicieron hasta desconocer a la traviesa Lupe Vélez, cuya voz asesinada, asesinaba también a la figura.

El secreto de Madame Blanche.—Esta es una de esas películas que hemos dado en llamar de sorpresa porque se proyectan apenas sin anunciarla, como de relleno, y son casi sin excepción, verdaderas joyas del cine, o por lo menos un gran brillante, en medio de tanta bisutería. El argumento tiene dinamismo y emoción que se transmite al público a través de unos artistas tan formidables como Anita Page, Irene Dunne y el galán Phillips Holmes.

El secreto de Madame Blanche es el secreto de una madre que se declara culpable del crimen de su hijo, que ignora quién es la mujer tan abnegada. El peso de la obra lo lleva la gran *star* Irene Dunne, con un acierto formidable.

La película, es, de las de esta temporada, una de las que más han gustado, mucho más que esos films domingueros.

Una mujer perseguida.—No sabemos porqué la empresa, además de repetir con exceso algunas películas tan endebles como *Pimienta* y *Nido de amor*, suele poner seguidas, películas de parecidos argumentos. Este es el caso de «Una mujer perseguida» como antes lo ha sido con películas de ambiente policiaco, con comedia, o con las del Oeste. Estos argumentos, debidamente distribuidos, pondrían de manifiesto un criterio y una dirección artística en el negocio.

«Una mujer perseguida» es otra madre a quien los azares de la vida, le quitan la hija de sus entrañas, que pasa vicisitudes, sin cuento y que al final la reconoce y hace el sacrificio de ocultar este secreto para el bien de su hija.

Tiene también emoción este asunto, muy bien presentado, bien dirigido y bien interpretado, pese al doblado.

La película gustó mucho, y se repitió con verdadero éxito.

Haciendo de las tuyas.—Para la Metro, Stan Laurel y Oliver Hardy han rodado unos cuantos metros de celuloide. No hay asunto, y sí una poca de gracia para justificar el título; es decir unas cuantas ganserías de los heroes de la marcha de los cucos.

Película para reír, y eso es todo.

La Farmacia Pérez Arroyo,

pone a disposición de sus clientes un nuevo aparato de sencillísimo manejo, para la desinfección de habitaciones con vapores de formol.

Las calles de Nueva York.—La seriedad de Buster Keaton se va transmitiendo poco a poco al público; es decir que el público ríe cada vez menos con Pamplinas, porque conseguir la risa, en contados momentos, de tan largo metraje, no puede estimarse como película esencialmente cómica. «Las calles de Nueva York» apenas justifican el título; tiene eso sí, escenas cómicas bien logradas, pero todo a base de la preparación que Buster Keaton pone en sus trucos.

La bellísima rubia Anita Page, es la dulce enamorada del desdichado millonario, que en este film encarna el popular Pamplinas.

El monstruo de la ciudad.—Película policiaca, entretenida y emocionante a veces, porque pone de manifiesto los bajos fondos del vicio, crimen de las grandes poblaciones modernas, presas en las garras de unas modernas organizaciones de bandidos. Si no fuera por el final absurdo, por inverosímil, la película sería muy buena dentro del género de los films policiacos.

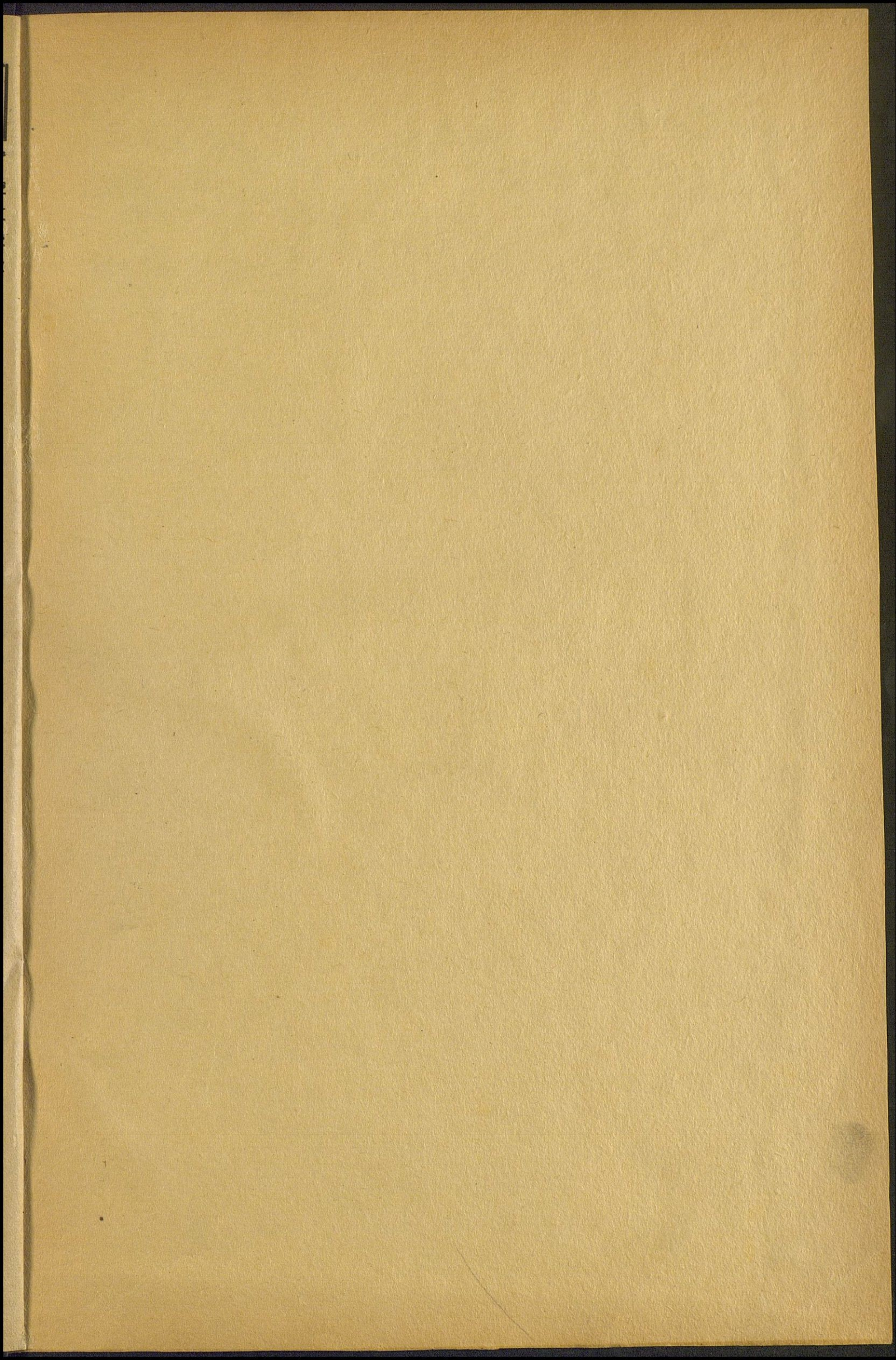
Nido de amor.—Se trata de una comedia cinematografiada, y para colmo «totalmente hablada en español» que es como hoy se disfraza el doblado.

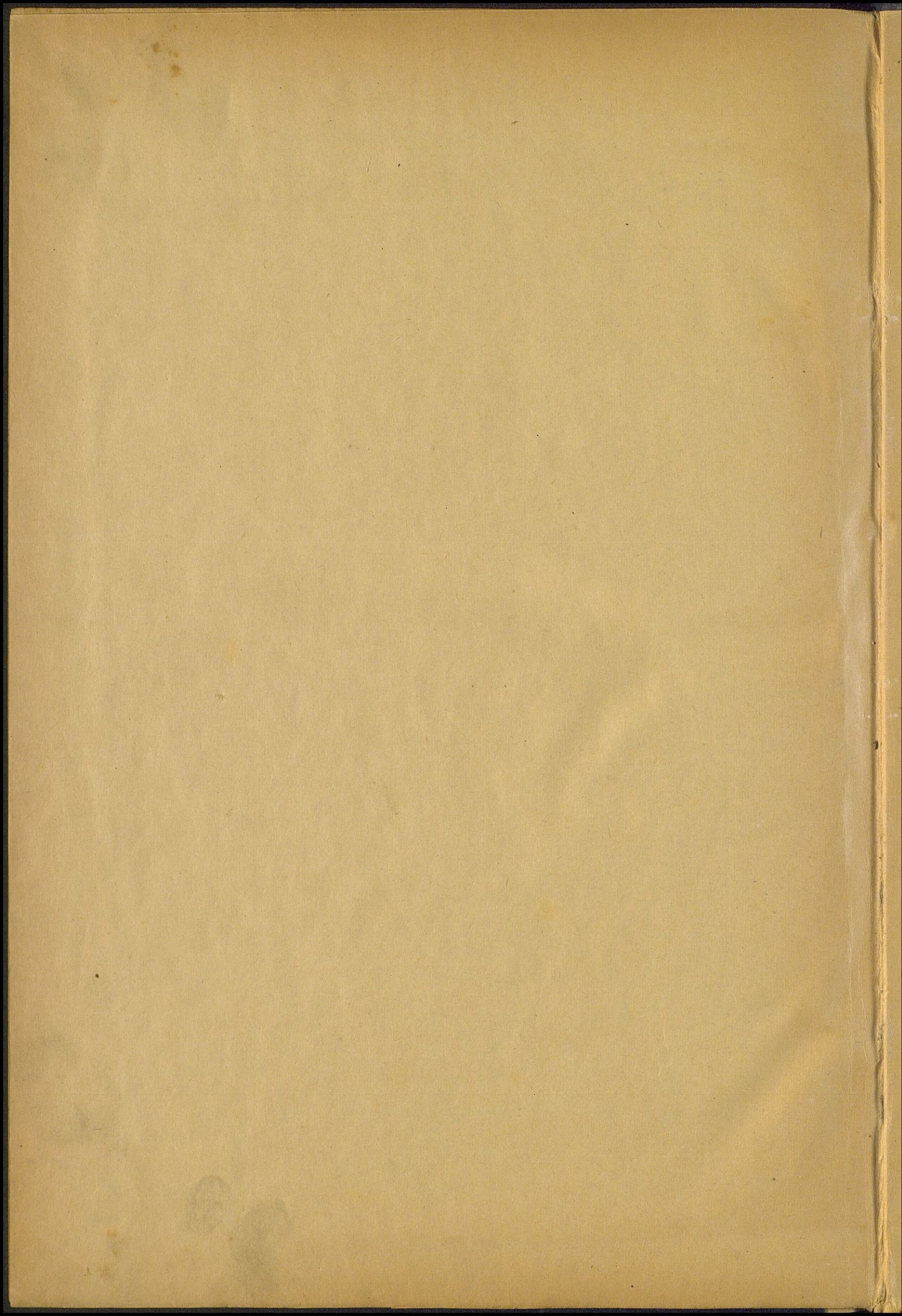
El asunto no ofrece interés alguno, no sirve sino para justificar el error de los realizadores que aún insisten en llevar teatro al lienzo de plata.

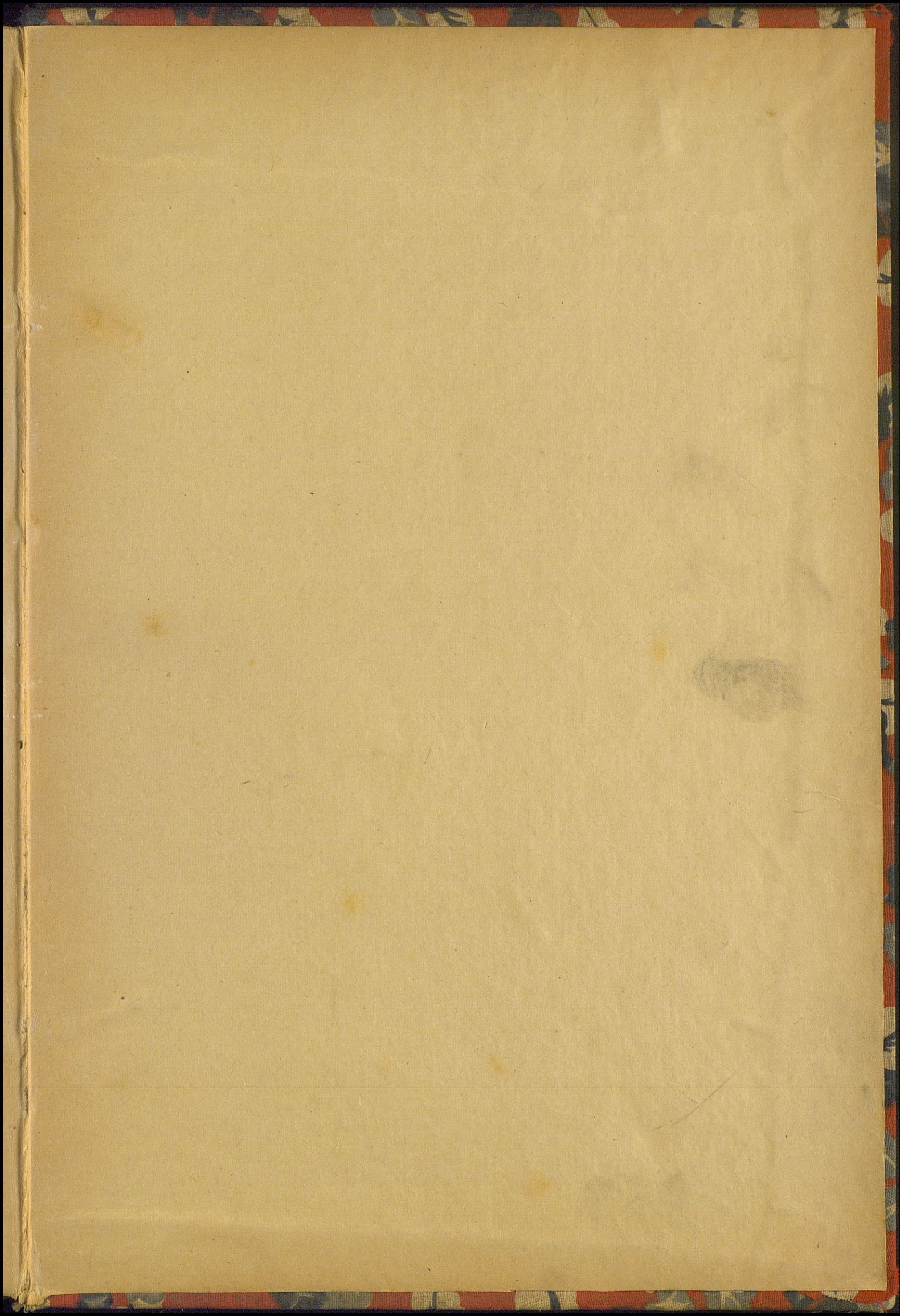
Espérame.—Ya tenemos aquí otra vez al divo del tango, enseñándonos los dientes con unas canciones criollas muy bonitas. Y nada más. La película en sí, es tan mala como las anteriores, si en esto de calamidad cinematográfica, pudiera superarse. Es, sin embargo, una película para multitudes de paraíso, o para los que sencillamente quieren oír bien cantado un tango.

Nuestra compatriota Goyita Herrero, toma parte en este film. Su único acierto es un baile cañí, bien ejecutado. Lo demás, tan deficiente como Carlos Gardel y sus compañeros, en interpretación y dirección y fotografía que todo anda en competencia.

Y nada más dió de sí la quincena. Ahora se anuncian buenos, buenísimos films, por buenas estrellas, y al fin, una gran película realizada en España. «Agua en el suelo», que viene precedida de una bien lograda reputación artística.









34

1934

